



Una caridad que alegre al Mensajero (PBAE)

Primera jutba

Alabado sea Al-láh Señor del universo. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor Muhammad es Su Siervo y Su Enviado, la paz y las bendiciones de Al-lán sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Dijo el Altísimo: **“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Al-láh, y que cada alma considere cuánto ha obrado para el mañana.”**¹

¡Siervos de Al-láh!

El Mensajero (PBAE) se encontraba un día sentado con sus compañeros cuando acudió a él una gente necesitada de quien les dé prendas de vestir y tenga afecto hacia ellos. Él (PBAE) se compadeció de ellos y sintió pena por su estado, así que exhortó a sus compañeros a practicar la caridad con ellos y a darles prendas de vestir. De este modo, la gente comenzó a dar caridad hasta que el Mensajero (PBAE) reunió una gran cantidad de alimentos y ropa, así que se le alegró y se le iluminó el rostro², en señal de alegría por la iniciativa de sus compañeros, que Al-láh esté complacido con ellos, en hacer el bien y practicar la caridad, y también en señal de júbilo por cuanto sus compañeros habían brindado a los pobres y necesitados. Así pues, la paz y bendiciones de Al-láh sean con él

¹ Corán, 59:18.

² Muslim: 101.

consideró aquel acto una sunna (tradición profética) que sus seguidores deben poner en práctica, y dijo: **“Quien comience una buena tradición en el Islam, tendrá su recompensa completa, y una recompensa igual a la de aquellos que le siguieron en dicha tradición”**³. Por lo tanto, dar caridad en dinero y en vestimenta es una tradición (sunna) que perdurará hasta el día del Juicio y por medio de ella se cumple el principio de cooperación y simbiosis, de sinergia y compasión, que son los principios para los que nos ha exhortado nuestro Mensajero (PBAE), y dejó clara su recompensa al decir: **“A quien libera a un creyente musulmán de una de las penas que le afligen en este mundo, Al-láh le libera de otra en el día del Juicio. A quien cubre una falta de un musulmán, Al-láh le cubre otra en esta vida y en la otra. Al-láh cuida de su siervo mientras él cuida de su hermano creyente”**⁴. Entre las formas de cubrir las faltas de tu hermano está: que los arropes con lo que le proteja de la dureza del frío y darle aquello que le haga sentir calor. Hemos entrado en el invierno y hay personas en este mundo que se estremecen del frío extremo y esperan a quien les haga mitigar su severidad, a quien les tenga indulgencia y compasión, y, de este modo, Al-láh el Altísimo hace descender Su compasión sobre quien les ayuda. El Mensajero (PBAE) dijo: **“Sean compasivos con la gente sobre la tierra, y quien está en los cielos será compasivo con ustedes”**⁵.

¡Oh, Al-láh! Haznos de los que son generosos con todo el bien del que les has provisto, que mitigan el dolor de los demás, alegran sus corazones y llenan de felicidad sus espíritus. Amén.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

³ Muslim 1017 e Ibn Abd Al-Barr en at-Tamhid: 23/127 y el enunciado es de este.

⁴ Hadiz acordado.

⁵ Abu Dawud: 4941; Tirmidhi: 1924 y Ahmad: 6494.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único y la paz y las bendiciones sean con el último de sus Mensajeros, con sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Creyentes!

La Media Luna Roja lanza la campaña invernal “Tu caridad es su calidez” para proporcionar prendas invernales y los medios esenciales a las personas que padecen el frío extremo en muchos países del mundo. Así pues, debemos colaborar todos con la Media Luna Roja emiratí con nuestra caridad para ayudar a las personas necesitadas, pues es un acto que complace a nuestro Señor y alegra a nuestro Mensajero (PBAE), multiplica nuestra recompensa y nos hace ingresar en el Jardín que Al-láh nos ha definido, dándonos en él lo mismo que hemos obrado en vida y para que así seamos de quienes se dijo: “**estarán reclinados sobre sofás, a salvo del calor ardiente del sol y la severidad del frío**”⁶.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para el sello de los mensajeros, nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, así como con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haznos de los que cubren a Tus siervos en esta vida y los cubriste con Tu bello velo el día del Juicio.

¡Oh, Al-láh! Perdona todas las faltas de aquellos que han donado un fondo en beneficio de Tus siervos.

¡Oh, Al-láh! Te suplicamos que nos libres, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, oh Tú que respondes las súplicas y cumples los ruegos.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

⁶ Corán: 76:13.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes y la retribución grandiosa. ¡Oh, Señor nuestro! Cubre con Tu Misericordia a nuestros padres y madres, y a todos aquellos con los que estamos en deuda.

¡Oh, Al-láh! Haz que perduren Tus provisiones y favores para el Estado de los Emiratos.

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego. Dispone la oración.